

INTRODUCCION

SEMEJANZAS Y DISIMILITUDES EN LOS SISTEMAS DE MONTAÑA DEL MUNDO MEDITERRÁNEO.

El texto colectivo que el lector tiene en sus manos corresponde a un Coloquio Internacional que se celebró en el Centro de Investigaciones Etnológicas “Angel Ganivet” de la Diputación Provincial de Granada, del 9 al 11 de mayo de 1994. En el mismo intervinieron antropólogos, historiadores y geógrafos de las universidades de Andalucía Oriental y Marruecos, así como investigadores del C.I.E. Que sepamos es la primera vez que científicos sociales de dos áreas de montaña del Mediterráneo occidental se ponen en contacto directo para contrastar las semejanzas entre sus respectivos sistemas socioeconómicos. En el caso granadino y yebalí, las principales subáreas puestas en contacto en este Coloquio, la importancia del acercamiento es doble: por un lado, son zonas con una fuerte identidad cultural propia; por otro, los contactos históricos entre ambas, más allá de toda retórica, son obvios: baste recordar la fundación de Tetuán por andalusíes granadinos, o la introducción de la prensa en Marruecos por el granadino Pedro Antonio de Alarcón. Poco tiempo antes de celebrarse nuestro encuentro J.R. McNeill publicó un volumen en el cual se comparan los sistemas montañosos del Mediterráneo; entre los modelos comparativos que toma tenemos el Rif y la Penibética. El principal argumento de McNeill debe ser subrayado: la integración internacional de los mercados ha perjudicado en especial a zonas del mundo integradas ecológica y económicamente como el Mediterráneo precontemporáneo¹. Este coloquio, pues, surgió en un momento oportuno, tanto por el revival del mediterraneísmo, como por cuanto los científicos

¹ McNeill, J.R. *The Mountains of the Mediterranean World. An Environmental History*. Cambridge Univ.Press, 1992.

sociales de ambos lados del Estrecho se plantean aquí y ahora religar culturalmente lo que las geoestrategias políticas contemporáneas han separado.

En detrimento de este inicial diálogo científico internacional entre marroquíes y andaluces, reza el que durante décadas las investigaciones de unos y otros se hayan realizado a espaldas de cualquier intento de intercomunicación. El presente coloquio sirvió para comprobar la disparidad de orientaciones en ciencias sociales e históricas; lo cual hemos de explicarlo por las particulares condiciones culturales y políticas de cada país. La geografía humana parece así tener mayor preponderancia en este tipo de estudios en Marruecos. En España, de otro lado, la historia sigue siendo la disciplina estrella, seguida por la sociología y la antropología. En cualquier caso esa disparidad metodológica indica bien a las claras que la polémica de los “saberes” es irrelevante, cuando se abordan de conjunto áreas culturales similares o con fundamentos sólidos para la comparación, y la finalidad última es compartida por todos los investigadores. Este libro, así lo creemos, viene a demostrarlo.

Los problemas aquí tratados, la transformación de sociedades agrarias de montaña y sus repercusiones en la tecnología tradicional, tienen coherencia por sí mismos. Nos señalan el tránsito de las sociedades preindustriales a las de la posmodernidad en el caso andaluz, y el de las sociedades plenamente agrarias a las de la industrialización en el marroquí. Los ritmos y etapas de la transformación, por tanto, no son los mismos, pero la naturaleza del cambio hace dependientes a unas áreas culturales de las otras. Los recientes conflictos entre pescadores y agricultores andaluces y marroquíes, en competencia despiadada por los recursos y por el mercado, indican una interdependencia que nunca antes se había contemplado. Esto hace soñar a los más idealistas en un desarrollo conjunto, equilibrado, del Mediterráneo occidental, y a los más asistencialistas entre los europeos los lleva a pensar en la necesidad de “ayudar” e “invertir” en el Magreb. De hecho, mientras que Andalucía es una sociedad en fase de “terciarización” a pesar del fuerte peso de la agricultura en su renta, el país Yebala y el Rif, aún afrontan los más elementales problemas derivados de la auto-subsistencia campesina. Por ello en los medios científico sociales marroquíes es perceptible la importancia que se le otorga a la agri-

cultura en función del desarrollo². Para esto se deben poner en valor los recursos humanos disponibles. En Andalucía el fatalismo de las grandes planificaciones transnacionales comienza a afectar a los campesinos convertidos en meros productores de mercancías, cuya preocupación central es el mercado. La sociedad marroquí todavía posee un campesinado altamente "moral"³, en cuyo devenir seguramente juegan un rol de primera importancia los valores del Islam, mientras la sociedad andaluza ha roto con una tradición de "longue durée", convirtiendo a los campesinos en una clase subalterna y con tendencia a desaparecer o a constreñirse aún más. La puesta en relación de ambas áreas culturales ha traído a colación las semejanzas, muchas de las cuales aún están por estudiar, y también las disimilitudes de unos países afectados por el muro del desarrollo/subdesarrollo.

De otra parte el mundo de los objetos, de la tecnología agraria, nos parecía uno de los más fértiles para mantener el diálogo sobre las semejanzas tanto en el plano histórico como en el antropológico. Amén de como ha sido señalado en alguna ocasión constituir una intersección fértil y poco explotada para el diálogo transdisciplinar entre agrónomos y etnólogos⁴. De aquí que el Groupe Pluridisciplinaire Djebala y el C.I.E. se hayan propuesto un programa de estudios conjuntos sobre esta materia para los próximos años.

Surge esta necesidad de comparación, de búsqueda de similitudes y disimilitudes, en un momento histórico adecuado, el de la superación del mediterraneísmo de matriz colonial. Oportunamente recordaron los introductores a un volumen sobre sociedades mediterráneas que compilaba varios estudios mediterráneos de los años cincuenta, que las investigaciones sobre la Antigüedad y las ruralistas tuvieron un mismo marco: el Mediterráneo. Y esto porque como Lévi-Strauss había sugerido,

² Quizás aquí hayamos de ver la directa influencia del posibilismo reformista introducido por militantes y agrónomos originariamente marxistas, tales como Paul Pascon, en el Marruecos independiente. Vide al respecto: SAAF, Abdallah. Politique et savoir au Maroc. Rabat, SMER, s.d.

³ El concepto de "economía moral", de equilibrio entre producción, mercado y ethos, es esencial al entender la recuperación intelectual del campesinado como clase resistente a los avances de la economía capitalista. Consultar sobre el particular: SCOTT, James C. *The Moral Economy of the Peasant. Rebellion and Susistence in Southeast Asia*. Yale University, 1976. SCOTT, James C. *Domination and the Arts of Resistance. Hidden Transcripts*. Yale University, 1990.

⁴ Sigaud, François. "La technologie de l'agriculture. Terrain de rencontre entre agronomes et ethnologues". In: *Études Rurales*, 1975, 59, pp. 103-111.

“la función antigua de los estudios clásicos era la misma que aquélla de la antropología hoy día: es decir permitir tomar distancias hacia su propia sociedad”⁵. Actualmente poco nos interesa tomar distancias, ya que las figuras sociales y culturales indígena y del analista suelen coincidir. De ahí que la preocupación por nuestras propias sociedades sea ahora pragmática, y cada vez menos “ideológica”. También la urgencia por dialogar con nuestros pares es una imposición de los nuevos tiempos. Un sujeto histórico nuevo, cada vez más ajeno a los vicios sociales del colonialismo, se va a imponer por mor de la globalización mundial, y este coloquio augura que el diálogo es posible y necesario, en la búsqueda de soluciones concretas a los problemas que plantean nuestras sociedades mediterráneas. La insignificancia actual de las “redes sociales” entre universitarios de Marruecos y España⁶ obliga a hacer ese esfuerzo.

José Antonio González Alcantud

*(Centro de Investigaciones
Etnológicas “Angel Ganivet”.
Granada)*

⁵ Kayser, Bernard (comp.). *Les sociétés rurales de la Méditerranée*. Aix-en-Provence, Édisud, 1986.

⁶ González Alcantud, José Antonio. “Les réseaux sociaux parmi l’Andalousie et le Maroc”. In: Melasuo, T. (ed.) *Les réseaux sociaux dans l’Europe et le Méditerranée*. Tampere, Tapri, en prensa.